

EL RATÓN MAXIMILIANO **ACOMPAÑADO.**

Era un día muy soleado y el pobre ratoncito Maximiliano estaba tumbado en la acera, cuando de pronto apareció un gato hambriento, el pobre gato tenía tanto calor y tanta hambre que vió al ratoncito como una margarita, el gato cansado se sentó en la cera y empezó a tirarle de las orejas creyendo que eran pétalos y decía:

-Me quiere, no me quiere, me quiere, no me quiere...

Y el ratoncito decía:

-¡Cómo te voy a querer si me estás dejando sin orejas!

Y el gato seguía:

-Habrá comida, no habrá comida, habrá comida...

Y el ratón seguía diciendo:

-Déjame yo no te he hecho nada ¡vete!

Al minuto los 2 siguieron su camino por lados diferentes y sin darse cuenta los dos volvieron al mismo sitio, ya pasó una semana y estaban cansados de verse en el mismo sitio y dar las mismas vueltas, así que pensaron que era una buena idea ir a la ratonera de Maximiliano y el gato contento aceptó, cuando llegaron se dijeron:

-Maximiliano yo no quepo aquí, si quieres entra tú y yo seguiré mi camino.-decía el gato muy triste.

-De ninguna manera yo te traje hasta aquí porque somos amigos, si tú no cabes yo no entro.-decía el ratoncito decidido.

El gato muy contento le dió una idea al ratoncito de que se fueran a su casa.

Maximiliano muy contento decidió ir, mientras que iban pensaban:

-¡Por fin llegaremos a un sitio para descansar!-decía el gato.

-¡Por fin un sitio espacioso para dar vueltas y descansar!-decía el ratoncito.

Cuando llegaron se desilusionó el pobre Maximiliano porque era un sitio tan grande y con tantos gatos que le iban a comer y no iba a poder descansar, osea que decidieron irse otra vez.

Al día siguiente, los dos pensaron lo mismo, se comprarían un móvil y cada uno se iría por un lado cuando estuvieran en la playa o en la montaña contentos de estar descansando por fin, se llamarían para ver quien estaba mas agusto para juntarse y descansar como si estuvieran en el paraíso.

Los dos muy muy contentos se fueron por cada lado al aeropuerto, cogieron un avión y se fueron al país que le guiara el destino. Maximiliano se fue a Hollywood ya que siempre le había gustado estar rodeado de famosos. En cambio el gato se quedó en España porque a él le gustaba mucho, los 2 se lo pasaron muy bien donde fueron. A la semana siguiente cada uno se metió en un colegio para estudiar pero no podían al ser animales. En clase había muchos niños y niñas, el profesor se llamaba Jorge igual que un alumno. Todos los de la clase pensaron que debían ayudar al gato y hacer que el ratoncito volviera a España para que Ana, Raúl, Miriam, Dani, Soraya, Josete, Zaira, Mario, Etc. Les dieran clase ya que el pobre ratoncito no podía estudiar en el extranjero. Ya que los animales no podían estudiar en el colegio, los niños de 5º A les dábamos clase por la tarde para que estudiaran y fueron muy listos. Pero había un problema, el gato y el ratoncito no habían estudiado, y los niños ya iban a ¡¡5º!!

-¡YA SÉ!- dijo Ana muy convencida-podemos buscar los que tengamos los libros de todos los cursos por los que hemos pasado y si hay alguno que no tenemos nada...pues le pediremos ayuda a el profe Jorge.

Al día siguiente todos aparecieron con lo que iban a necesitar para darlos clases. Las chicas los lunes, martes y jueves le daban clase al gato. Los chicos los miércoles, viernes y sábados al ratoncito, es decir, que siempre estaban estudiando y repasando para el gato y el ratoncito. Cuando terminó el curso el profe en clase preguntó que, que tal habían ido esas clases, todos dijeron que muy bien y que en 6º ya se buscarían a alguien para darle clase y a si repasar y sacar buena nota jeje.

Y el ratoncito y el gato ya en vacaciones de verano se fueron otra vez a hacer un viaje inolvidable pero esta vez el ratoncito se quedó en España a probar el potaje, el gazpacho andaluz, a visitar Torremolinos, Galicia, Asturias, etc. Y el gato se fue a Paris con los parisinos a ver la torre Eiffel, probar esas comidas que aquí en España no se conocen, a hablar francés que le enseñó Don Fermín un ratito los domingos... ¡vamos que casi eran los animalillos más listos que los de 5º A!

Hecho por: ROSALIA MAYORAL MORCILLO

Curso: 5º A